

Viernes 12 septiembre de 1980

Un oficio que ya no tiene nada que ver con James Bond

► SER

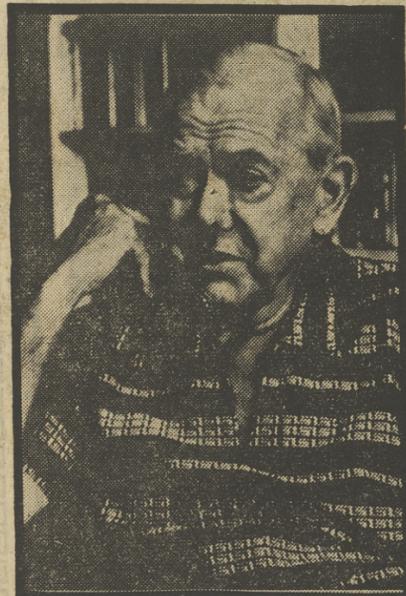
ESPIA

● A pesar de los avances de la tecnología, el hombre es imprescindible para el espionaje, como quedó demostrado tras los sucesos de Irán

□□□□□□□□□□

LOS espías están de moda. O más bien, hace ya años que los espías están de moda. La vida se ha vuelto aburrida, monótona, tediosa: todos los días tomar el mismo autobús, ver las mismas caras, leer los mismos periódicos, bufar cuando sube el precio del billete, entrar en el mismo despacho de hace años o en la misma planta industrial, tomar el café con los de siempre, hablar mal de los que no están delante y encontrarse luego en casa a los niños armando la de dios y a la mujer con los rulos puestos y un cabreo de no te menees... Ya no hay selvas que descubrir ni mares donde ejercer la piratería. Eso de Superman es un cuento chino y no puede uno aspirar a volar con una capa roja..., pero los espías, los espías existen de verdad, están ahí aunque no los veamos, y uno podría llegar a ser espía, conquistar mujeres como James Bond, zurrar a unos cuantos, deshacer un complot de los rusos, vivir como un cura...

□□□□□□□□□□



Graham Greene, uno de los grandes autores de la novela de espionaje, fue «cocinero antes que traile»: trabajó varios años en los servicios de inteligencia británicos

SER espía es posible y, aun, que no estén muy bien vistos en nuestra sociedad por aquello de la falta de escrúpulos, a muchos les gustaría serlo. Hace unos años lo explicaba así un miembro de la CIA americana: «Cada vez que abrimos una Embajada en un país tenemos cola en la puerta para apuntarse a nuestros servicios secretos.» Ser espía es posible, ya decimos, pero no tan fácil como pudiera pensarse ni tan romántico ni tan espectacular como las películas nos muestran. Los años de los grandes espías además ya han pasado y el ingenio y el valor personal han sido sustituidos en buena parte por la electrónica, que llega en muchas ocasiones donde no llega el hombre y que acumula más datos e informaciones que podría recoger y guardar cualquier cerebro humano. Además, la electrónica ahorra mucha mano de obra, supone menos gastos, y hoy, como en todas las profesiones, el fenómeno del paro ha afectado también al espionaje. Hasta el punto de que algunos muy buenos y brillantes agentes han tenido que cambiar de empleo y dedicarse a otra cosa, como, por ejemplo, a escribir; ahí están para demostrarlo Gra-

La época de guerra fría, como la actual, es el mejor abono para el agente secreto

ham Green y John Le Carré o El Cisne, en vez de más palurda y a la española.

● NO HAY SITIO PARA BOND

SI, porque los grandes espías de nuestro tiempo son ya algo así como la cúpula de una compleja y sofisticada organización, en la que, junto a los hombres, juegan la computadora, los archivos, todo un perfeccionadísimo sistema de electrónica aplicada que va desde el micrófono y la cámara fotográfica —ya clásicos aparatos en este oficio— hasta las estaciones de escucha diseminadas por el globo e incluso los satélites artificiales. Aquellos hombres superiores que saltaban fronteras y desafiaban poderes maléficos al estilo de Bond, dejando en el camino un rastro de amor y de riqueza, no tienen sitio en nuestro

tiempo y quizá no lo tuvieron nunca. Menos lobos, Ian Fleming.

Los grandes espías, ya decimos, son otra cosa muy distinta. Hablemos de algunos de ellos, los más notables, hombres por lo general bastante discretos, a veces absolutamente desconocidos incluso en fotografía, excelentes padres de familia y casi siempre ligados a la política con una buena dosis de ambición.

El «superagente» americano no es ni joven, ni guapo, ni atractivo. Es simplemente un amigo de Jimmy Carter, quien le colocó como jefe supremo de la CIA en 1977. Su nombre es Stansfield Turner y posee título de almirante. Se sabe de él que cuenta cincuenta y





SER ESPIA



«Hay una palabra que puede descubrir tesoros: amor.» Con este cartel, las autoridades de la República Federal de Alemania, advertían a secretarias y funcionarias de la capital federal de ciertos amores que, según reza el cartel, «están planeado: en el Berlín Oriental». El sistema de acceder a los archivos por medio de secretarias románticas ha sido frecuentemente utilizado en la guerra de los espías.



ES GIBT EIN CODEWORT ZUM ÖFFNEN VON TRESOREN: LIEBE.

Es langt an, wie es immer anfängt. Man lernt sich kennen. Faßt Zuneigung und Vertrauen. Gehört aus. Und verliebt sich. Gem erzählt man aus seinem Leben. Intimes. Privates. Und vom Beruf. Kleine Finten werden erfüllt. Es werden immer größere. Aus Liebe. Aber am Ende war es bloß Landsverrat.
 Denn manche Liebe ist geplant. In Ostberlin. Und der Partner ist längst verheiratet. Mit dem dortigen Staatssicherheitsdienst.
 Denken Sie bitte daran.

siete años y que tiene un lio del demonio, pues desde el Watergate la CIA no levanta cabeza y el Congreso mete manos en los asuntos de la agencia todo lo que le viene en gana. Desde el follón de Nixon, la CIA tiene obligación de informar sobre la menor de sus operaciones a un mínimo de 204 personas (163 parlamentarios y 41 empleados), con lo que ningún secreto queda garantizado. Turner, de momento, es un espía que debe poner la casa en orden y sus procedimientos son a veces bastante peculiares: en años pasados, por ejemplo, tuvo que reclutar agentes a través de anuncios en los periódicos. Recibió cerca de 3.000 solicitudes, de las que solamente seleccionó unas 100. Mientras pone la casa en orden, las cosas no le van muy bien a nivel general. Ha tenido soberanos fracasos en Irán, Nicaragua y Afganistán. Pero Carter aún confía en él. Y mientras, apasionado de los procedimientos analíticos, electrónicos y psicológicos, Turner se dedica a cuestiones como el análisis caracterológico de dirigentes extranjeros. Así, se sabe que la CIA ha puesto a disposición de Anwar el Sadat un minucioso estudio de la personalidad del israelí Menahem Begin, donde incluso se cuenta que le gusta leer en el WC para relajarse. No sabemos el uso político que Sadat hará de estos datos, pero quizá sea ésta la causa por la que el egipcio ha decidido endurecer su postura respecto a los acuerdos de Camp David.

● ANDROPOV Y SU KGB

Mejor le van las cosas al soviético Youri Andropov, dirigente supremo de la KGB. En un sistema totalitario se pueden siempre organizar mejor las cosas, sin comisiones de villancía ni congresos que meten las narices. Andropov es miembro de pleno derecho del Politburó, amigo personal de Breznev y uno de los hombres que suenan como posibles sucesores al cargo de supremo dirigente de la URSS. Pasa por ser hombre cultivado, agradable y con sentido del humor. Está en el cargo desde 1967, pero ya había prestado buenos servicios a la causa soviética, pues era embajador en Hungría cuando la invasión rusa en 1956. Andropov, sobre todo, es un experto en «desinformación», en la intoxicación por medio de falsos documentos que ponen en mala situación al enemigo, especialmente, como es natural, a los norteamericanos. En esta labor de «desinformación», son famosas algunas de sus hazañas: un documento con la firma falsificada del general Westmoreland en el que se explicaban las formas como los Estados Unidos debían intervenir en los asuntos internos de otros países; documentos sobre la manera en que Washington intentaba corromper a funcionarios y políticos europeos; un texto de Joseph Luns, secretario general de la OTAN, en el que se hablaba sobre la necesidad de «castigar» a determinados periodistas influyentes, etcétera. Andropov tiene formas muy sofisticadas de captar

agentes para su causa, utilizando en muchas ocasiones del arma ideológica. Ya se sabe, y Graham Green lo ha contado estupendamente en «El factor humano», que hay más hombres en Occidente con ideas socialistas que personas en el Este partidarias del capitalismo. Y así, mientras Washington reconoce que no cuenta con más de media docena de buenos agentes en el interior de la URSS, se calcula, que al menos dos mil personas, trabajan con eficacia para los soviéticos en el interior de los Estados Unidos. Por otra parte, y según declaraciones de soviéticos que se han pasado con armas y bagajes al otro lado, al menos el cincuenta por ciento del personal de todas las embajadas soviéticas en el extranjero trabaja directamente para la KGB, mientras el otro cincuenta por ciento está obligado a facilitar su tarea. Un

buen dato que avala esta información es el hecho de que, cuando se produce la expulsión por parte de un país occidental de personal diplomático soviético acusado de espionaje, el hecho suele levantar muy leves protestas en Moscú.

● WOLF, EL EFICIENTE

El «superagente» con una mayor leyenda de misterio y de eficacia detrás es el judío Markus Wolf, jefe de los Servicios Secretos de Alemania Oriental. Educado en la Unión Soviética, lleva en el puesto desde casi los treinta años y tiene ahora cincuenta y ocho. Sus hombres le adoran y, en Occidente, todo lo que se tiene de él es una foto borrosa tomada casualmente por un agente sueco. Viaja mucho a través del mundo, y se dice

que estaba en Yemen del Sur desde días antes del intento de desestabilización del régimen de Arabia Saudita, con el asalto a la mezquita sagrada de la Meca, por una extraña organización pretendidamente religiosa e intransigente. Frente a Wolf, la Alemania Occidental mantiene en cabeza de sus servicios de espionaje a Klaus Kindel, jurista, cuarenta y cuatro años de edad, cuya principal tarea es luchar contra las «oleadas» de agentes del Este, que Wolf infiltra constantemente.

Los británicos han nombrado hace años a sir Arthur Temple Franks como director del SIS (Secret Intelligence Service), sucesor de sir Maurice Oldfield, el famoso Smiley de las novelas de Le Carré. El SIS ha tenido sus buenos follones en los últimos años, con los casos Philby, Burgess, Mac Lean y, recientemente, sir

Anthony Blunt, todos ellos británicos que trabajaban al servicio de la KGB, con el agravante de que el último de ellos, Blunt, era ni más ni menos que consejero privado de la Reina Isabel II. Los británicos gustan de trabajar especialmente en Oriente, bajo el clima de lo que fueron sus dominios, y sir Arthur estaba destinado en Teherán, casualmente, cuando en 1953 cayó Mossadeq, dando paso libre a la Monarquía absoluta y prooccidental del derrocado sha.

Y, en fin, en la saga de los «grandes», hay que incluir al francés, y por añadidura conde, Alejandro de Marenches, hombre algo oscuro y discreto, que fue elegido para el cargo en 1970 por el presidente Pompidou.

● GUERRA FRIA

Todos estos «superagentes» están en guerra permanente, pues el mundo del espionaje no conoce la paz y se desenvuelve, como pez en el agua, sobre todo en periodos de guerra fría. Ahora, con el mal estado que atraviesan las relaciones Este-Oeste, soplan buenos vientos para el oficio, oficio que es basa ya más en luchas electrónicas y en la utilización de sofisticados medios técnicos que en la brillantez y el valor personal de los espías. A Bond y otros los han liquidado los satélites de observación.

Pero en esa guerra sin cuartel, en la que la tecnología ha dado el relevo a la acción individual, se producen a veces tremendos fallos, que obligan nuevamente a dar un protagonismo al hombre. El caso más reciente: Irán. Los Estados Unidos poseían todos los datos, conocían los nombres de todos y cada uno de los oponentes serios al sha, tenían el archivo más perfecto sobre la situación política iraní... y, sin embargo, no habían previsto lo que pasaría. No contaban con que el Ejército se negase a combatir a favor de Reza Palevi y que la población, unánimemente, se alzase en masa contra el emperador. No preveían el valor de unas simples «cassettes» que grababa un ayatollah medio místico y medio loco, y que pasaban de mano en mano a través de todo el Irán. Ningún agente americano hablaba farsi, la lengua iraní, y no podía entender lo que se hablaba en los zocos, el profundo estado de rebelión que iba fraguándose. Todo estaba previsto y controlado, pero la CIA no supo adivinar lo que sucedió... las computadoras no fallaron, pero los agentes yanquis no hablaban farsi.

Así es que, a pesar de todo, el hombre se revaloriza para el mundo del espionaje. Anímese, deje el autobús y cámbielo por un «Rolls», despídase de la oficina y compre un apartamento lujoso y lleno de rubias; alquile un yate, viaje a los cinco continentes, mánejese en veinte idiomas. Sea espía y viva apasionadamente. Vale la pena intentarlo.

M. L. A.

UNA ESPIA DE VERDAD Y DOS DE FICCION



Margareta Gertuida Zelle, alias Mata Hari, se ha convertido en el capítulo más importante de la mitología del espionaje. La leyenda de Mata Hari la ha convertido en un personaje novelesco, hasta el punto de que muchos piensan que es una creación literaria. Ni mucho menos. La señora Hari, holandesa de pro, se dedicaba en la Belle Époque a pasear sus danzas indias por los grandes cabarets de la vieja Europa. Eso sí, en sus ratos libres trabajaba para Alemania aportando las confesiones que le hacían sus amantes. Al final, como buen personaje mitológico, fue fusilada en 1917, pasando a la Historia como el prototipo de mujer fatal y, además, espía. Muy diferente es la historia del señor Conery y su colega Roger Moore. Siempre rodeados de señoras estupendas, eliminando a los malos como si de moscas se tratara, y todos estos trabajos, sin despeinarse. La época de James Bond parece que ha terminado, aunque, en un desesperado intento por sobrevivir, Roger Moore hiciera recientemente un James Bond espacial.



NO diría que es agresiva y arisca como un gato salvaje. Pero al mismo tiempo está en el punto medio de su contradicción y su termómetro marca el grado de ternura suficiente para ser vulnerable como cualquier mortal. Viene de allí y va para allá, pasando por carros y carretas. Tiene metas fijas y metas movibles. Lleva el periodismo revolviéndole la sangre. Es como un dardo sin veneno clavado en el corazón de la noticia. Sus ideas son claras, su palabra fácil. Habla sin pausa, con vehemencia, como si su voz fuera por delante de su pensamiento. Pero acierta y analiza y llega al fondo de los personajes que entrevista con habilidad de cirujano. No descarta a sus entrevistados, pero los disecciona cuidadosamente y les deja mondos, lirondos y desarmados frente a su propia realidad. Es una entrevistadora como la copa de un pino. Con Isabel Tenaille formó un tándem perfecto en aquel espléndido «Dos por dos» que desapareció un día de la pantalla. Ella era el grano de pimienta sobre el pastel de manzana. Ella era la chispa, el relámpago, el

trallazo, la rúbrica. En una sociedad de imperiosos acusativos y tajantes acusadas, se le acusa de ser una «niña bien», metida en el berenjenal de la noticia ¿Pero es realmente así Mercedes Milá Mencos, hija mayor de una familia de seis hermanos?

MERCEDES MILA



SOMOS de mil formas. Como en realidad somos, como queríamos ser y así nos vemos y como nos ven los demás y si le preocupa, sin embargo, cómo se ve a sí misma. Hablamos en una terraza de café en una mañana de septiembre. Faltan pocas horas para que vuelva a la radio después de dos años de ausencia. En Radio Madrid. En un programa con Iñaki Gabilondo, de cuarenta y cinco minutos. Título «Queremos saber». Lo hacen ellos dos y Marisa Torrente. Día de emisión, los martes. A las once menos cuarto. Justo antes que «Hora 25». Está ilusionada por volver a la radio. Por trabajar con Iñaki Gabilondo. Mercedes elogia sin reservas a sus compañeros.

POLITICA

Primero hablamos de la niña Mercedes Milá, de la colegiala.
—Yo estudié en el colegio del Sagrado Corazón, en Barcelona. Había nacido en Esplugas. Era la hija mayor y no creo haber sido nunca una niña mimada, aunque tal vez lo fuese por mis abuelos, porque fui la primera nieta. Al dejar el colegio sentía un gran interés por la política y quise estudiar Ciencias Políticas. Pero había que venir a Madrid y esto era un inconveniente. Entonces pensé que una forma de acercarme a la política sería estudiar periodismo y especializarme en periodismo político. Y esa era mi intención cuando empecé, pero luego las circunstancias me llevaron por otros caminos. Se puede decir que desde que salió del colegio ella sintió la necesidad de vivir independiente, de ganarse la vida, en una palabra. Hizo de secretaria, trabajó de azafata de congresos...
—La idea de hacer periodismo me llegó a través de una tía mía de Sevilla, a la que admiro mucho y que escribe colaboraciones, aunque no es periodista. Me fui a Sevilla y mi primer trabajo en Prensa fue en el «Correo de Andalucía». Me gustaba escribir y me gusta. Pero, sobre todo, lo que me atrae verdaderamente del periodismo es el contacto permanente con la noticia y las posibilidades de hacer algo por los demás...
De Sevilla volvió a Barcelona, y a través de Sanz Guerrero llegó a Televisión.
—Yo iba todas las mañanas a la Redacción, sin cobrar. Sólo para ambientarme y para ver qué era lo que más me gustaba. Yo seguía pensando en la política y lo demás me traía sin cuidado. Especialmente el deporte no me interesaba nada. Un día de buenas a pri-

meras me dijeron que si me atrevía a hacer una entrevista en directo a un futbolista. Aunque no era mi tema preferido ni mucho menos, era una ocasión y no había que desaprovecharla. Y de pronto, me encontré ante las cámaras y frente a un personaje de talla. Cruyff... era la primera entrevista que se le hacía en España... Bueno, pues la hice, salió bien y continúe casi sin darme apenas cuenta haciendo cosas de deportes y hoy me entusiasma...
Trabajó con Luis del Olmo —buen maestro— en la radio y le dejó para irse a la BBC, a Londres, a perfeccionar su inglés. Pero...
—Ya estaba todo dispuesto para irme cuando me ofrecieron hacer con Isabel Tenaille un programa de televisión. Era «Dos por dos». Una buena oportunidad que no se podía dejar pasar. Suspéndi el viaje y trabajé a gusto. Isabel es una compañera extraordinaria y una gran profesional. Nos complementábamos.
—Este programa fue el que verda-



deramente te lanzó. Y al mismo tiempo el que dio de ti la imagen de una periodista agresiva.
—No creo que lo sea. Es que mi carácter es fuerte, soy apasionada y tengo el peligro de parecer una mujer de mal humor. Mi voz va por delante de mi cabeza. Pero esa agresividad es como el ladrido de un perro.
—¿Cómo crees que eres?
—Soy Aries y coincido plenamente con mi signo. No soy tímida, aunque a veces lo parezca. Me preocupan los demás y a nivel humano estoy más cerca de los que lo pasan mal que los que lo pasan bien. Me angustia ver cómo van las cosas. Tengo momentos malos, como todo el mundo, y me influyen noticias que a otras personas les da igual.
—¿Te consideras una triunfadora?
—Me siento una privilegiada porque hago lo que me gusta y además me pagan. No cambiaría por nada lo que tengo, lo que hago.
—¿Has tenido fracasos?
—Supongo, claro que sí.
—¿Y ante un fracaso se te hunde el mundo?
—No, me meto en la cama, duermo. Si es necesario llorar, lloro, y al día siguiente estoy nueva.
—¿Y te arrepientes si has hecho algo mal?
—Bueno, me arrepiento; pero luego vuelvo a hacerlo.
—¿Eres católica?
—Sí, no practicante, pero creo.

● **“No soy agresiva. Mi carácter es fuerte, soy apasionada y tengo el peligro de parecer una mujer de mal humor. Mi voz va por delante de mi cabeza, pero esa agresividad es como el ladrido de un perro”**

—¿Eres fiel?
—A las personas, sí soy bastante fiel; a los trabajos, no. De pronto pego un cambio. No soy fiel a un trabajo concreto.
—¿Te acuerdas del momento más doloroso de tu vida?
—Sí, pero no lo cuento. Realmente no he tenido muchas desgracias. Se levanta de la mesa donde estamos, va hacia una puerta de madera y la toca. Toca madera porque ha nombrado la desgracia.
—Esto de tocar madera me lo ha contagiado Sánchez Dragó. Soy algo supersticiosa y respeto a los que lo son plenamente.
—¿Estás contenta contigo misma?
—Ahora estoy bien como estoy. Me satisface lo que hago. Pero no estoy contenta conmigo misma, no estoy de acuerdo con muchas cosas mías, con mis reacciones, con mi pereza.
Me sorprende la afirmación de su pereza porque Mercedes es la imagen palpitante de una actividad desbordada. Al menos desde mi punto de vista. Ella sabrá mejor.
—¿Femenina o feminista?
—Soy femenina porque soy mujer y soy feminista porque soy mujer, entendiendo como feministas aquellas mujeres que han abierto campo, que han ampliado el horizonte.
—¿Aceptas la superioridad del hombre?
—No. Y lo mejor es que la mujer no dependa del hombre ni a la inversa. Nadie es dueño de nadie, ser libres. Aunque como somos imperfectos, no somos libres.
—¿Primero el amor?
—No. En un orden de cosas, primero la comida, después el amor y luego el trabajo.
—¿Te han ido mal las cosas en amor?
—No, no me han ido mal; en general no me han ido mal las cosas en nada. Yo siempre digo que he tenido mucha suerte. Y por eso tengo más responsabilidad.
Juega al tenis, esquía cuando puede, habla —por este orden— castellano, catalán, francés, italiano, inglés, no le gustan las muñecas, no le gustan las colecciones, no tiene ningún «hobby» no le gusta trasnochar ni madrugar a veces duerme más de nueve horas no le agrada ir a locales públicos ni a fiestas sociales; pero, sin embargo, necesita estar mucho con la gente. Esta es Mercedes Milá. Así es si así os parece.



ARROZ A LA AFGANA

PERTENECER a una familia salpicada por diplomáticos tiene, además, grandes ventajas en el terreno de la gastronomía. Y si no que se lo pregunten a Paloma Cañadas, experta conocedora de platos exóticos y superferrolíticos, verbigracia: arroz a la afgana.

● Con un poco de mantequilla se doran unos aros de cebollas, cortados muy finos. Se reserva la cebolla, y, también en un poco de mantequilla se fríe zanahoria cortada en cuadraditos, aderezada con canela y un pellizco de sal y otro de azúcar.

● En esta delicada operación conviene añadir un poco de agua para evitar que la zanahoria se pegue a la sartén.

Al igual que la cebolla, se reserva la zanahoria y en la misma sartén daremos una vuelta a unas pasas de Corinto, para que se hinchen un poco con el calor.

● En una cazuela se pone mantequilla, clavo, pimienta, cardamomo y comino. Se mezcla todo y se añade el arroz para rehogarlo en las especias, que ya estarían mezcladas con la mantequilla. Se añaden dos partes y media de agua por cada una de arroz, y un poco de azafrán desleído en un cucharada de agua. Hay que dejar cocer todo, hasta que el arroz esté casi hecho. En ese momento se añaden la cebolla, la zanahoria y las pasas, que previamente habíamos reservado. Se mezcla todo bien y se deja que el arroz se termine de hacer. El arroz se sirve con unas cuantas almendras por encima.



EL CASTILLO DE MONTERREY, A MEDIO RECONSTRUIR

EL castillo de Monterrey, en Verín, es una fortaleza maravillosa, con palacio, torres, iglesia y antiguos conventos y hospitales en el interior de su recinto. El viajero puede visitarlo con sólo desviarse dos kilómetros de la carretera que enlaza Puebla de Sanabria y Orense. Frente al castillo hay un parador emplazado donde en otros tiempos se levantó un colegio de jesuitas, que fue clausurado después de un brote herético cercano a «los alumbrados». Los visitantes del castillo no son muy numerosos, quizá porque da la impresión de que está cerrado: los letreros indican el parador y no el castillo. Pero hay un guía, que vive allí y que le dará una entrada por quince pesetas. El castillo está bastante dejado de la mano de Dios. En los años sesenta se empezó a reconstruir y, después, nunca más se supo.

● El Rey don Pedro El Cruel se refugió en Monterrey durante la guerra contra su hermano Enrique. Se cuenta que don Pedro fue sorprendido con la condesa, a cuya habitación había subido por el balcón semicircular que se encuentra en el mirador del palacio. Parece que la condesa marchó a penar su adulterio a

Tierra Santa y que volvió, como mendiga, a pedir a la puerta del castillo. Al ser reconocida, se arrojó al abismo, cayendo en un lugar que la gente llama el «pozo verde».

● El Rey Juan II cedió la villa a Diego López de Zúñiga y en tiempos de sus herederos se instaló en Monterrey la que parece que fue primera imprenta de Galicia. El primer conde de Monterrey fue uno de los más grandes señores gallegos de tierras y mandaba sobre no menos de 3.500 hombres. El título enlazó finalmente con la casa de Alba y la actual heredera del condado es Cayetana Stuart y Silva.

● El castillo tiene dos torres. La de las Damas era la primitiva torre del homenaje, obra del siglo XIV, con ventanas románicas y cuatro pisos. No se puede subir, porque no está totalmente reconstruida. En cambio sí pueden subirse los 22,5 metros de la Torre Nueva, construida en tiempos del primer conde. Desde ella se domina todo el valle del Támega y puede verse hasta Portugal.

● En la iglesia de Santa María de Gracia, de estilo románico de transición,



se sigue celebrando misa los domingos. Merece la pena detenerse en los relieves de la portada norte, con un timpano con extrañas figuras de animales que no parecen una simple representación de los evangelistas. En esa fachada hay una ventana con sellos de Salomón y svásticas del Miño. El tejazoz está apoyado en cabezas de animales, figuras obscenas, serpientes y motivos de tradición arcaica. Hay también, en el muro de esta fachada, una incisión en la piedra con la longitud de una vara que sirvió para comprobar medidas.

● En el interior de la iglesia destaca el retablo de piedra que representa la Pasión. Sobre él, una figura de la Virgen María embarazada, colocada frente a otra del arcángel San Gabriel. También hay un pe-

queño retablo de piedra que representa a Cristo en la cruz y que se fecha en el XIII o principios del XIV.

● Al entrar por la puerta que se abre en las murallas se encuentra el Hospital de Peregrinos, con una bella portada. Las murallas de Monterrey aún conservan algunos de los cañones con los que se intentó frenar el ataque de los franceses en el año 1809. Los franceses tomaron el castillo y destruyeron muchas cosas, según se dice. Hoy no hace falta más que el viento y la lluvia y el simple paso del tiempo para continuar el destrozo. La obra comenzada por la Dirección General de Arquitectura en los alegres tiempos del «boom» turístico permanece inacabada. Recientemente fue por allí un ministro que prometió ocuparse del asunto.

FLORES Y PLANTAS

CONSEJOS PARA EL JARDIN

SI la semana pasada empezábamos dando consejos sobre lo que hay que hacer en el mes de septiembre, hoy damos algunas normas sobre las tierras y abonos.

● El jardín puede tener varias composiciones de tierra: el sustrato formado por varios componentes, el estiércol y la arena.

● La «tierra de jardín» se puede considerar como buena en las siguientes proporciones: arcilla (conocida como tierra fina roja en un porcentaje de un 20-30), la cal tiene 5-10, está demostrado que no es muy necesaria. El silice (arena), su porcentaje es muy superior a todos los componentes que tiene una buena «tierra de jardín», ya que es del 70-80.

● Tierra de castaño, es muy buena para toda clase de cultivos y se forma con la madera vieja desmenuzada, desmenuzada del castaño.

¿Cómo hacer la preparación?: Se puede formar cogiendo cortezas, ramas o troncos secos y con un mazo se desmenuzan adecuadamente.

● La tierra carece de cal, por lo que es muy interesante para ciertos cultivos, como son las azaleas y gardenias.

● Es una tierra que conviene usar en los compuestos para las macetas, ya que da porosidad al sustrato y muelle la tierra.

● Una de las más preciadas, entre los aficionados a la flora es la camelia, cuyo origen se en-



contra en Japón y América del Norte.

Está caracterizada por su arbusto ornamental y sus decorativas flores.

● Su multiplicación es debida a injertos y acodos aéreos.

Es muy importante tener en cuenta el sustrato del cultivo, ya que sin él es imposible llevarlo a cabo. Este sustrato consta de tierra de bosque, tierra de castaño y de arena silicea; por eso muchas veces al intentar trasplantar este arbusto a nuestro jardín suele morir rápidamente, ya que su tierra no suele ser la adecuada. Otro de los elementos no aconsejables es el riego con aguas calcáreas.

Carmela F. NAVARRO

BLESA



...Y OTRAS HIERBAS



EUCALIPTO

ESTE árbol australiano no lleva mucho más de un siglo en nuestras tierras, pero ocupa ya importantes extensiones, quizá porque es un árbol de crecimiento rápido. No es precisamente muy querido por los agricultores, ya que deseca la tierra. Como planta medicinal se usa principalmente para curar las infecciones de las vías respiratorias. Los vapores de las hojas descongestionan la nariz y los bronquios.

La infusión actúa contra las fiebres, la bronquitis, el asma, las anginas y catarros. Se hace con medio puñado de hojas secas, picadas, en un litro de agua y pueden tomarse tres tazas diarias. Las hojas se cogen ahora, en otoño, y se dejan secar a la sombra. Deben escogerse las hojas ya formadas y aromáticas. El eucalipto puede ser tóxico en grandes cantidades y también puede afectar a algunas personas, provocándoles mareos o dolores. En ese caso, deben interrumpir el tratamiento.

EL ULTIMO MONSTRUO DE LUCAS



GORGE Lucas, director de «La guerra de las galaxias», no pudo resistir la tentación y le sacó una segunda parte, que en español se titula «El imperio contraataca». Esta segunda parte posee los mismos elementos de fantasía galopante que tenía «La guerra de las galaxias». Eso sí, con unos efectos especiales impecables, tan característicos del gran cine norteamericano. Uno de estos efectos especiales es un pequeño monstruo, de ojos saltones, cara de sabandija y orejas al viento, que ya se ha convertido en un personaje popular entre la población infantil de los países donde se ha estrenado la última película de Lucas. Jeddi Yoda, así se llama este monstruito, mide unos cuarenta centímetros, tiene ochocientos años, es un gran sabio y posee el secreto de la fuerza. El nuevo monstruo de la mitología cinematográfica es ahijado de George

Lucas, creador de los dos famosos robots R2D2 y C3PO, y director también de la popular película «American Graffiti». Pero, en realidad, el padre del señor (o lo que sea) Jeddi Yoda es Stuart Freeborn, un inglés veterano en materia de efectos especiales, maquillador en la película de «Supermán», y creador de los hombres-mono que aparecen en la ya clásica «2001, una odisea del espacio». Stuart ha sido quien, a base de plásticos, ha dado cuerpo a este pequeño horror de

ochocientos años, pero quien da vida a Yoda es un tal Frank Oznowicz, Frank Oz para los amigos. El señor Oz, con claras resonancias mágicas en su apellido, tiene ya mucha práctica en esto de animar monstruitos, no en vano es uno de los destacados manipuladores de los Teleñecos. Frank Oz no ha querido revelar el secreto de sus manipulaciones para dar movimiento a un «aparato» casi cinco veces más pequeño que él. Suponemos que habrá tenido problemas, pero los resultados han sido excelentes. Ya lo verán.



Para acabar con esos kilos de más, hágase con hilo de coser y cuatro personas de paciencia probada. Coja el hilo y áteselo alrededor de la muñeca, con tantos nudos como kilos quiera perder. Haga otro tanto a sus cuatro amigos. El interesado tiene que llevar la pulserita durante veinticuatro horas exactas, y los ayudantes, durante cuatro. Por lo visto, los kilos se pierden en una diarrea que ataca sin piedad al oferente. Advertimos que este ingenioso método ha fallado algunas veces. Sólo garantizamos el éxito si se hace con absoluta fe y se deja de comer un poco.

EL "RODEO", en Madrid



EL pasado fin de semana hubo escándalo en la plaza de toros de las Ventas. Por esta vez, el causante no fue Curro Romero, ni mucho menos. Fueron unos cuantos desaprensivos que intentaron hacer algo parecido a un «rodeo» americano. Y la verdad es que montaron un verdadero espectáculo, en el peor sentido de la palabra, que acabó con el lanzamiento al ruedo de botes de cerveza y otros objetos, en medio de una fenomenal bronca dedicada a los presuntos vaqueros del Oeste. La monta de los caballos y vacas, que más que salvajes parecían cabreados, resultó de una pobreza indescriptible. Además,

entre caballo y caballo pasaba una eternidad, que irritaba todavía más al público, que poco a poco iba perdiendo su carácter de respetable. Para colmo, una especie de animador trataba de contar a través de los altavoces las excelencias del «rodeo», e intentó, con gran descaro por su parte, convencer al personal de que estaban presenciando un gran espectáculo. Es una pena que no exista un severo control para garantizar a los espectadores que, cuando se paga 300 pesetas por la entrada más barata, nadie le va a tomar el pelo de forma tan descarada.



"EL MATRIMONIO DE MARIA BRAUN"

María Braun, interpretada con gran acierto por Hanna Schygulla, sabe ganarse inmediatamente al espectador. Si todavía no la ha visto, merece la pena hacerlo.

Por
J. ALTEA

juegue v.d. solo

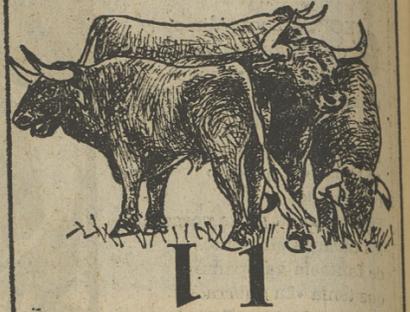


BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «La vendimia», de Goya, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos

JEROGLIFICO



¿Cómo va tu equipo en el encuentro?

nota
nota



¿Quién daba ánimos a la pobre viuda?

SOPA DE LETRAS

M	Z	E	U	Q	Z	A	L	E	V
R	U	T	I	A	L	E	N	O	R
N	I	R	A	G	R	S	A	T	A
I	A	O	I	R	O	C	E	M	G
A	B	R	V	L	S	Y	T	N	A
P	I	S	A	B	L	R	A	D	O
I	L	N	O	B	A	O	D	S	L
R	A	L	L	O	R	O	S	E	U
O	D	T	I	N	D	U	B	A	Z
S	I	M	A	D	R	A	Z	O	S

En este cuadro figuran nueve nombres de pintores famosos españoles. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

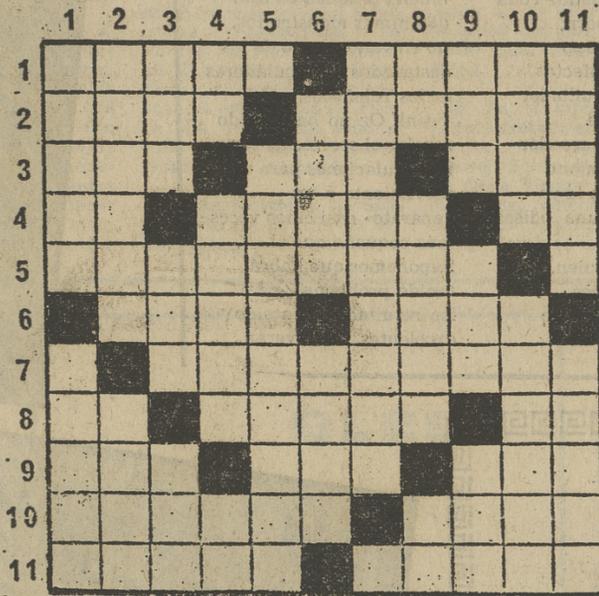
SI	SE	SO	MOS	LA
LA	DI	DE	ÑA	LE
EN	RA	A	SO	A
PREN	VIR;	MO	DAD	DAD
A	NOS	CIE	VI	RIR

Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empujando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

A SALTO DE CABALLO

Si de la soledad aprendimos a vivir, la soledad nos enseñará a morir.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES. — 1: Planta de flores aromáticas. Caja transparente con una luz en el interior.—2: Percibir un olor. Palo cilíndrico que sirve para rasar las medidas de los áridos.—3: Embarcación. Sustancia blanca, ligera y cáustica. Tratamiento inglés.—4: Entregue. Breve interrupción. Negación.—5: Militar que dispara un cañón. Símbolo químico del azufre.—6: Cabello blanco. En singular, dinero que se da como prenda de un contrato.—7: Número romano. Famoso fabulista.—8: Al revés, dios del Sol de los egipcios. Arma de fuego. Al revés, artículo neutro.—9: Al revés, en plural nombre de consonante. Entregó. Rece.—10: Dividen. Emitir su voz los polluelos y otras aves.—11: Al revés, entregara. Palo con cabeza gruesa.

VERTICALES. —1: Pueblo de la provincia de Málaga. En femenino, natural de una región española.—2: Al revés, téngalo por cierto. Al revés, cortar menudamente con los dientes.—3: Iglesia catedral. Yunque de joyero. Prefijo que significa antes de.—4: Voz militar. Cierta arboleda. Pronombre personal.—5: Matrícula española de coche. Desgracia general.—6: Nombre de varón. Próximo, semejante.—7: Falsificarlo, cámbianlo en disconformidad con la verdad. Símbolo químico del fósforo.—8: Campeón. Baje la bandera. Río italiano.—9: Cabeza de ganado. Rece. Escuchar.—10: Oxido de hierro. Presentir desdichas.—11: Aves parlantes. Olfateará.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA

(Sólo horizontales.)

1: Rosal. Farol.—2: Oler. Ra-
sero.—3: Nao. Cal. Str.—4: De-
pauza. No.—5: Artillero. S.—6:
Cana. Arta.—7: V. Samaniego.
Ar. Rille. Ol.—8: Se. Dio.
Ore.—10: Cortan. Plar.—11:
Arel. Porra.

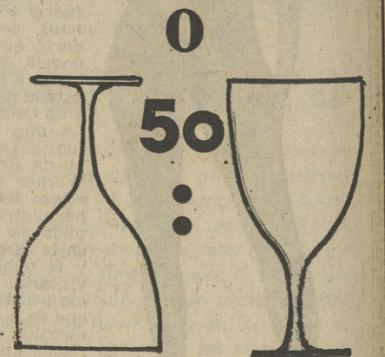
A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Cesta majo, bolsillo chaleco,
manga majo central, hoja cesto,
botón manga niño, zapato niño,
pendiente majo derecha, solapa
cuello y montaña.

A SOPA DE LETRAS

1: Rosa. Farol.—2: Oler. Ra-
sero.—3: Nao. Cal. Str.—4: De-
pauza. No.—5: Artillero. S.—6:
Cana. Arta.—7: V. Samaniego.
Ar. Rille. Ol.—8: Se. Dio.
Ore.—10: Cortan. Plar.—11:
Arel. Porra.

¿Qué dice el letrero de la puerta?



¿Empleó el general su aáctica contra los enemigos?

A JEROGLIFICOS

1. Gana dos a uno. (Ganado sa
bancico L as.)
2. La consolaba Nicolás. (La con sol
llama R.)
3. Entre sin llamar. (En tres I N
4. A poco les copa. (Apoc o L es
copa.)



LAS PROFECIAS DE SAN MALAQUIAS



Según el santo irlandés, el sucesor de Juan Pablo II será el último Papa de la Iglesia católica

«En la última persecución de la Santa Iglesia Romana ocupará la sede un romano llamado Pedro, que apacientará las ovejas en medio de grandes tribulaciones, pasadas las cuales, la Ciudad de las Siete Colinas será destruida y el Juez tremendo juzgará al mundo.»

Así terminan las profecías de San Malaquías, puestas especialmente de moda cada vez que un nuevo Papa sube al solio de San Pedro. Profecías sobre el fin del mundo ha habido varias, aunque el plazo para algunas ha

finalizado ya, sin que afortunadamente la predicción se cumpliera. Nos acercamos ahora al año 2000, y es este cambio de milenio el que trae de nuevo el temor a ese juicio final que la Iglesia católica ha predicado durante veinte siglos.

Entre las profecías de esta clase, «videntes» aún destaca la de San Malaquías, que se basa en algo tan simple como conocer el número de Papas que quedaban, allá cuando la predicción fue hecha (en el 1143). San Malaquías calculó que serían 111, cuyo número parece cumplirse con el sucesor de Juan Pablo II.

SU AUTOR, UN OBISPO IRLANDES

Malaquías nació en Armagh, una provincia del Ulster (Irlanda), en el 1094; su formación fue lógicamente muy católica como corresponde por tradición a este país. Se cuentan de él varios milagros de esos que se repiten —con pocas variaciones— a lo largo de la historia de las religiones. El más famoso fue cuando enfrentado con un Ejército que quería desposeerle de su cargo de obispo (el ser obispo era por

entonces tanto señal de poder divino como terrenal) alzó un crucifijo, que hizo que un rayo cayese sobre el jefe y sus oficiales, matándolos a casi todos; puede que el hecho fuera realmente un milagro o que el obispo Malaquías fuera poseedor de ciertos conocimientos de física y electricidad; en un caso u otro, si las profecías son realmente suyas habría desde luego que tomárselas —a la vista de ese «poder» un poco en cuenta. el hallazgo fue hecho por un benedictino (Arnold de Wion) en 1590, quien las encontró en un antiguo manuscrito de la biblioteca de la abadía de San Benito, en Mantúa, publicándolas cinco años más tarde; el fue quien dio como autor de ellas a San Malaquías, aunque la tradición popular se las venía atribuyendo desde hacía siglos a dicho santo.

CONTENIDO DE LA PROFECIA

No se trata de una profecía de las llamadas canónicas, sino que es más bien «privada», y encierra esos 111 lemas con los que se viene designando desde entonces a los 111 Papas que

quedaban a partir del siglo XII para que se terminara el mundo.

Realmente la profecía es corta, pues sólo contiene dichos lemas y el comentario último de unas siete líneas sobre el Juicio Final. Sin embargo, hay que dividirla en dos grupos: uno, hasta 1190 (año de su posible descubrimiento), con 74 lemas o divisas, y el segundo, a partir de ese año, que abarca en total los 37 lemas restantes.

Muchas de las críticas se han basado en que los aciertos del grupo primero son siempre muy exactos, mientras que los posteriores al descubrimiento de Arnold de Wion ya no lo son tanto. La principal acusación de falsedad que se hace fue de que quizá se realizó para hacer que saliera un determinado Papa en aquel año de 1590, pero precisamente el cardenal Simoncelli, para quien estaba pensado el lema de «Ex antiquitate urbis», no salió elegido y el lema vino bien asimismo al cardenal Sfondrate, quien fue nombrado Papa en su lugar.

Hay casos muy curiosos de coincidencias de los Papas con los lemas, aunque los más llamativos quizá sean los de León XI, «Undosus vir» (varón onda), que es alusivo a su corto reinado (sólo duró veintisiete días), o el «Peregrinus apostolicus» de Pío VI, el cual rompió con la costumbre de que los Papas no salieran de Italia. Asimismo, León XIII tenía en su escudo una brillante cometa en el cielo y el lema que le correspondió era «Lumen in coelo».

LOS DIEZ ANTIPAPAS

Los antipapas, diez en total, que fueron elegidos por cónclaves ilegales, figuran asimismo, y muchos de ellos con lemas muy apropiados, frecuentemente relacionados con la Luna (de siempre se creyó que el símbolo lunar anunciaba un poder anticristiano o un falso pontifice), como el aragonés Pedro de Luna, quien, en su escudo nobiliario, llevaba una media luna caída, siendo su lema «Luna cosmediana», o el también español Clemente VIII, al que correspondió «Shisma Barcinorum» (el cisma de los barceloneses). En cuanto al reciente papa Juan Pablo I, siempre se consideró que el lema que le tocó en suerte correspondía a un antipapa; la verdad es que duró tan poco tiempo que hasta se pensó que hubiese sido una «equivocación». Ha habido, de todas formas, varios que no llegaron a reinar ni siquiera un año.

SE ACERCA EL FIN DE LA PROFECIA

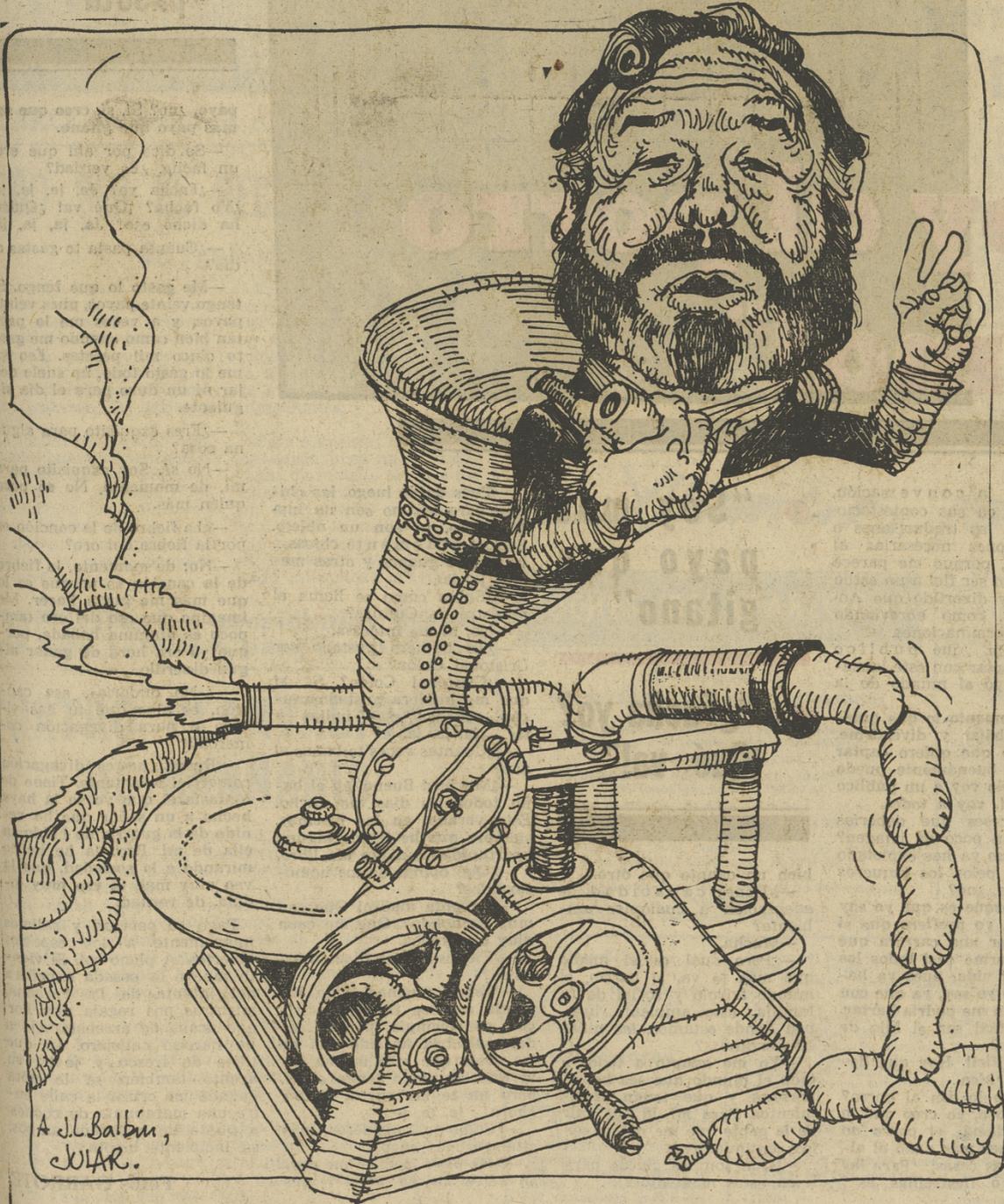
Sacando la media de reinado de los últimos treinta papas sale poco más de diez años, lo que significa que quedaría para ese supuesto Apocalipsis unos veinticinco años, aunque hay quien opina que no será tal fin del mundo, sino sólo el fin de la Iglesia Católica.

Así, lo importante no está en que coincidan o no los lemas (que en general sí lo han hecho), sino en que se acaban ya con este siglo.

Los últimos lemas, corresponderían a un período de pruebas supremas. El 109, Juan Pablo I, «De medietate luna», sería un antipapa y quizá por esa época haría su aparición el Anticristo, quien según algunas versiones habría nacido en 1966. El 110 y actual, Juan Pablo II, «De labore solis», le tocaría un período de trabajos y sufrimientos (dice el evangelista Mateo, que una de las señales del fin del mundo será la predicción del Evangelio en todo el mundo, cosa que el actual Pontífice está desde luego llevando a cabo). Con el próximo y último, «De gloria olivae», tendría lugar la conversión de los judíos. Luego vendrá Pedro y el fin de los tiempos.

De todas formas, ya queda poco para que salgamos de dudas, y si realmente empiezan las grandes catástrofes que anuncia el Apocalipsis, así como diversas señales (hay quien opina que han comenzado ya, por ejemplo, la capitalidad de Jerusalén para el pueblo judío), sólo nos quedará decir cuando ocurra: ¡andá, pues era verdad!

JULAR





BEBIENDO CON Antonio González



HA elegido un buen caballo para su batalla musical. La casa de discos que ha grabado la voz de Antonio González Flores está acreditada, por el jugo que saca de cualquier fruto. Es pronto para saber si esta cabeza llena de pelos, negros, largos y rizados, tiene dentro material imprescindible. De lo «de casta le viene al galgo» ya estuvo explotado con su hermana Lolita, pero la indolencia está dejando rezagada a la hija de Lola Flores. Para Antonio, de mirar negro y directo, cara de cualquier etnia ennoblecida, estatura sin pretensiones y una cierta gana de agrandar de primerizo, las cosas han rodado bien en el lanzamiento.



“Le doy al porro lo normal”

A la gente joven le ha gustado eso de «si pudiera borrar todo aquello que fui. Si pudiera devolver la paz que me quitó, si pudiera olvidar aquel llanto que oí, si pudiera lograr apartarlo de mí, no dudaría volver a reír». Porque los jóvenes necesitan ídolos, gentes que vuelvan de cualquier parte tenebrosa y vergonzante, de cualquier guerra íntima o colectiva. Pienso todo esto mientras le acompaño al «lumpen», un territorio de ratas nocturnas, por donde Madrid pierde la vergüenza casi todas las noches. Arriba, y con el gusanillo de la media tarde, Antonio se ha tomado más de un bocata con su basca juvenil.

—¿Por qué quieres dar esa imagen de pasota, Antonio?

—Yo paso de lo que me interesa pasar; yo no creo en el verdadero pasota. El único pasota que hay, como te dijo Ramón Cín, es el que está muerto.

—¿Han entrado mal los estudios en la familia González Flores?

—Los estudios, fatal, a toda la familia; nada más que aprobamos dibujo, religión y gimnasia... y a todos nos han acabado echando de los colegios... muy mal, o sea, un mogollón muy malo.

Debo advertir, antes de

continuar la conversación, que ésta, en sus contestaciones, lleva las traducciones o rectificaciones necesarias al castellano, porque me parece innecesario ser fiel a un estilo personal y divertido que Antonio usa, como abreviando algunas terminaciones.

—Antonio, ¿qué público quieres captar con este lanzamiento tuyo al mundo de la canción?

—De momento lo que quiero es trabajar y divertirme. El público que quiero captar es el que buenamente pueda captarle. No voy a un público en general, voy a todos.

—¿No crees que deberías cambiar un poco de imagen? Yo creo que ya has explotado mucho los pelos, los vaqueros y las botas, ¿no?

—No, porque es que yo soy así. O sea, yo prefiero que si voy a tener una carrera que puede durarme casi todos los días de mi vida, pues ya hacerlo como yo soy, ya que con otra imagen me podría hartar.

—¿Es difícil ser el hijo de Lola Flores?

—Muy difícil. Hay que llevarlo muy bien.

—¿Cuánto le das al porro?

—Muy poco, yo creo que lo normal. Además, el porro no es malo, hace más daño el alcohol y otras cosas. Para las reuniones o fiestecillas está

• “Soy más payo que gitano”

• “¿Facha yo? ¡Qué va!”

bien un canuto que otro.

—¿Tienes capacidad de adaptación a cualquier ambiente?

—Mucha.

—¿Pero cuál es el medio que más te va, el barrio, el mundo frívolo y social de tu familia, este ambiente lumpen donde estamos, las niñas de Serrano...?

—Yo me adapto a todo; a todo el mundo que sea buena persona y que tenga sentimientos. Para mí, lo que vale de la gente que me rodea son los sentimientos.

—¿Qué son las chicas para ti en estos momentos?

—Pues desde luego, las chicas, para mí, no son un instrumento, ni son un objeto. Son simplemente chicas... unas más guapas y otras menos, je, je...

—¿Sabes cómo se llama el ministro de Cultura?

—No, ni me interesa.

—¿Te hubiera gustado ser Cristóbal Colón?

—¿Cristóbal Colón? Sí, si que me hubiera gustado mucho conocer esas indias y tal..., ja, ja, ja.

—¿Cuántas veces te bañas al año?

—¡Muchas! Bueno, en el baño todos los días me ducho. Este verano, en las piscinas, siempre que he tenido alguna oportunidad o algún día libre.

—¿Qué opinas de los homosexuales?

—¡De puta madre! Que son muy cachondos. Que me caen muy bien todos.

—¿Tienes alguna fijación infantil?

—¡Tengo muchas! Sigo jugando con los trenes eléctricos, por ejemplo, porque eso del calectrix ha sido una de las cosas que más me ha divertido. También tengo otras, pero no te las voy a contar ahora... je, je, je...

—¿Cómo te consideras, más gitano o más payo?

—Más payo porque me desvuelvo en un mundo más

• “Las chicas, para mí, no son ni un instrumento, ni un objeto”

• “Yo paso de lo que me interesa pasar, yo no creo en el verdadero pasota”

payo, ¿no? Sí, sí, creo que soy más payo que gitano.

—Se dice por ahí que eres un facha. ¿Es verdad?

—¿Facha yo? Je, je, je, je. ¿Yo facha? ¡Qué va! ¿Quién ha dicho eso? Ja, ja, ja, ja.

—¿Cuánta pasta te gastas al día?

—Me gasto lo que tengo. Si tengo veinte pavos, pues veinte pavos, y a veces me lo paso tan bien como cuando me gasto cinco mil pesetas. Eso sí, me lo gasto todo, no suelo dejar ni un duro para el día siguiente.

—¿Eres exquisito para alguna cosa?

—No sé. Soy exquisito para mí, de momento. No sé para quién más.

—¿La fiebre de la canción es por la fiebre del oro?

—No; de momento, la fiebre de la canción es porque es lo que más me gusta hacer. Me imagino que eso del oro tampoco es ninguna bobada, porque ya era hora de ganar algún dinerillo...

—¿No dudaría, esa canción, es algo que tú has vivido o pura divagación comercial?

—Bueno, no es divagación comercial solamente. Tiene de fantasía, el que yo se la haya hecho a un señor que ha venido de la guerra, no hablo en ella de mí. Pero la he hecho mirando a la sociedad, que la veo muy mal, la veo muy jodida, de verdad.

Pago su cerveza y salimos nuevamente a los espacios abiertos. A pleno sol. El viento mueve la pesada cabellera del infante de La Faraona, mientras nos regala una flor que acaba de arrebársela a un narciso callejero. Lo que tiene de fresco y joven su acento también se le nota cuando me cruza la calle entre una marabunta de coches a punto de jarrarnos ambos, su incipiente bigote.

Fotos GARROTE